

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
REVISTA CIENCIAS DE LA EDUCACION

PRINCIPIOS BASICOS DE LA ALIMENTACION
Y SU INCIDENCIA EN LA EDUCACIÓN

Realizado por: Dra. MARIA VICTORIA CAZORLA DE REYES

Valencia, Marzo de 2001

RESUMEN

Los principios básicos de la alimentación son indispensables como sustento de la vida, en muchos países en vías de desarrollo, las desigualdades económicas están concentradas en la gran mayoría de su población sin medios para cubrir sus necesidades básicas de una alimentación adecuada y en términos de alimentos sólo reciben la mitad de la energía por persona; por otra parte en los países menos desarrollados se ofrece a los niños y adolescentes alimentos que en la mayoría de los casos son de costo elevado y bajo en su valor nutritivo, siendo necesario llevar a cabo programas de salud escolar sobre alimentación que transmitan conocimientos que enseñen sobre hábitos alimentarios para adoptar estilos de vida más saludables, ya que el déficit nutricional en los escolares produce efectos psicosociales, altos índices de repitencia y deserción escolar que son indicadores que repercuten en el aumento significativo de la baja calidad de nuestro sistema educativo; motivo por el cual se realiza este trabajo, planteándose la reforma de los sistemas educativos, resignificación de los contenidos e innovaciones en esta área tan importante como es la alimentación.

TERMINOS CLAVES

Alimentación. Principio Básico de la Alimentación. Salud.

SUMMARY

The basic principles of the feeding are indispensable as sustenance of the life, in many developing countries, the economic inequalities are concentrated on their population's great majority without means to cover their basic necessities of an appropriate feeding and in terms of foods they only receive half of the energy for person; on the other hand in the countries fewer developed offer to the children and adolescent foods that are of high cost in most of the cases and I lower in their value nutrition, being necessary to carry out programs of school health on feeding that you/they transmit knowledge that teach on alimentary habits to adopt healthier lifestyles, since the nutritional deficit in the scholars effects psicosociales, high repitencia indexes and school desertion that are indicative produces that they rebound in the significant increase of the drop quality of our educational system; I motivate for which is carried out this work, thinking about the reformation of the educational systems, resignificación of the contents and innovations in this area so important as it is the feeding.

KEY TERMS

Feeding. I begin Basic of the Feeding. Health.

TERMINOS CLAVES

Alimentación: es el acto de proporcionar al cuerpo alimentos e ingerirlos. Es un proceso consciente y voluntario, y por lo tanto se puede modificar.

Principio Básico de la Alimentación: son los elementos que combinados en proporciones adecuadas constituyen una dieta completa, los principales son el agua, los hidratos de carbono, las proteínas y las grasas y otros en pequeñas cantidades como las vitaminas y ciertos minerales. Cada uno tiene una función diferente en la regulación, el crecimiento y la reparación del desgaste del organismo.

Salud: estado de bienestar físico, mental y social junto con la ausencia de enfermedad u otra patología.

KEY TERMS

Feeding: it is the act of to provide to the body foods and to ingest them. It is a conscious and voluntary process, and therefore it can modify.

I begin Basic of the Feeding: they are the elements that combined in appropriate proportions they constitute a complete diet, the main ones are the water, the hydrates of carbon, the proteins and the fats and others in small quantities like the vitamins and certain minerals. Each one has a different function in the regulation, the growth and the repair of the waste of the organism.

Health: state of physical, mental and social well-being together with illness absence or another pathology.

En nuestras sociedades existe actualmente cierto escepticismo en todo lo relacionado con lo educativo, muy poco tiempo, espacio y esfuerzo se destina para pensar en temas educativos relacionados con la educación alimentaria. La irrupción del conocimiento y las destrezas intelectuales, como la fuerza motora principal del desarrollo económico y social de las naciones han generado una resignificación de los contenidos, innovaciones y la urgencia en material de alimentación.

Actualmente, los hábitos y costumbres alimentarias están fuertemente condicionados por la disponibilidad de alimentos, la cual puede contemplarse a nivel del hogar, región o país, con creencias y valores asociados a la alimentación, el prestigio y el valor simbólico y ritual de los alimentos, las actitudes a las preparaciones tradicionales y modernas, identificar hábitos y creencias que tienen un valor especial por su influencia sobre la conducta alimentaria puesto que algunos son benéficos, perjudiciales otros y en el mejor de los casos intrascendentes para la nutrición.

Adoptando la alimentación diversas formas de país a país, esta diversidad en la alimentación se puede observar en diferentes aspectos: el número de comidas al día, los horarios para comer, la presión en el consumo de alimentos, la forma de preparación, cantidad, tabúes y composición de la dieta.

La disparidad en el nivel de alimentación de las diferentes clases socioeconómicas, propicia que se perpetúen estas desigualdades.

Las sociedades actuales se caracterizan porque la desigualdad, el poder y la utilización de los recursos están concentrados en las manos de una minoría, dejando a la gran mayoría sin medios para cubrir sus necesidades básicas, incluyendo una alimentación adecuada. En muchos países en vías de desarrollo, el 20% de la población que tiene las entradas más bajas, sólo recibe la mitad de la energía por persona, en términos de alimentos, contrario al sector de altos ingresos, el cual representa sólo el 10% de la población.

La transferencia de tecnología en la industria alimentaria a los países menos desarrollados en relación a las prácticas en la alimentación de los niños, especialmente en los países tropicales, permite ofrecer alimentos a un nuevo precio que al de los productos frescos, en la mayoría de los casos el costo aumenta en forma considerable sin que aumente su valor nutricional.

En todos los países de la Región de las Américas se llevan a cabo programas de salud escolar sobre alimentación; sin embargo, estos programas tienen una estrategia de enseñanza tradicional que no logran transmitir conocimientos que lleven a enseñar hábitos alimentarios para adoptar estilos de vida más saludables.

El sistema educativo juega un papel pasivo frente a los problemas sociales, puesto que, sin bien han experimentado un desarrollo importante, los índices de repitencia y deserción escolar, que de alguna forma son indicadores de la baja calidad del sistema han aumentado significativamente, demostrando con ello la debilidad con que actúa frente al mundo actual planteándose la reforma de los sistemas educativos para asegurar que el sistema pueda ofrecer mejores resultados a la sociedad y en especial dirigidos a la mejora nutricional.

En Venezuela diversos estudios realizados en materia de alimentación dan fe de la situación nutricional del país especialmente en la población escolar, revelando altas cifras de desnutrición y problemas alimentarios. También, existen diversos reportes realizados por el Doctor Lara Pantin, Méndez Castellano, Bengoa, así como los datos suministrados por la Fundación para el Crecimiento y Desarrollo (FUNDACREDESA), 1994, entre otros.

Una de las salidas que se han encontrado en relación a la educación es la reforma de los sistemas educativos, entendiéndose los cuales como una acción global de cambio de renovación, de actualización y de mejoramiento de la oferta educativa y asegurar así que el sistema pueda dar mejores resultados a la sociedad.

En Venezuela se ha hablado con mucha frecuencia de la necesidad de modificar los hábitos alimentarios, así podemos estudiar o leer en distintas publicaciones la frase "El venezolano no sabe comer". Pero nadie ha explicado claramente el por qué es necesaria esta modificación o cuáles son las costumbres alimentarias que no son adecuadas o convenientes desde el punto de vista nutricional.

Es un hecho, que no se escapa a nadie, que esos "malos hábitos" ni deben ser los mismos en los distintos grupos socio-económicos. Es muy probable que los malos hábitos de las clases marginales se deban a dietas "económicas" con predominio de alimentos ricos en carbohidratos simples y pobres en frutas, hortalizas y posiblemente proteínas de buena calidad. Mientras que en las clases socio-económicas más prudentes o en los grupos I-II-III, según el Graffar Modificado, los cambios deben dirigirse a una disminución en el consumo de grasas y proteínas animales. (Bengoa, 1986).

En todo el mundo, y no sólo en Venezuela en sus distintos grupos socioeconómicos, los problemas de alimentación y nutrición pueden analizarse en base a la densidad de nutrientes de la dieta comparada con los requerimientos por 1.000 Kcals.

En Latinoamérica las sociedades nacionales han sentido la necesidad de superar el subdesarrollo mediante la organización de una educación que asegure la formación de un nuevo tipo de ciudadano, que sea capaz de vivir dignamente en el convulsionado mundo de fines de siglo veinte y comienzo del siglo veintiuno.

Algunos países de la región han experimentado un crecimiento demográfico y económico importante, pero al mismo tiempo, un aumento significativo de la pobreza, la cual se refleja en la imposibilidad de muchos de acceder a los servicios básicos indispensables: la educación, la salud, el empleo, la vivienda, la infraestructura sanitaria, o las escasas posibilidades de incorporarse a los mecanismos del mercado, a los bienes de la cultura o a las opciones del bienestar social. El sistema educativo juega un papel pasivo frente a los problemas sociales, puesto que, si bien ha experimentado un importante desarrollo, los índices de repitencia y deserción escolares, que de alguna forma son indicadores de la baja calidad del sistema, han aumentado significativamente, demostrando con ello la debilidad con que actúa frente al mercado actual.

Una de las salidas lógicas que han encontrado los dirigentes de la educación es la reforma de los sistemas educativos, entendidos estos como una acción global de cambio de renovación, de actualización y de mejoramiento de la oferta educativa a la demanda efectiva para asegurar que el sistema pueda ofrecer mejores resultados a la sociedad.

Existe en nuestras sociedades cierto escepticismo en todo lo relacionado con lo educativo. Muy poco tiempo, espacio y esfuerzo se destinan para pensar en los temas educativos, en especial de la educación formal, y particularmente a los relacionados con la educación alimentaria, esta casi indiferencia es fruto

de la desconfianza y la poca credibilidad que se tiene en los actuales sistemas educativos. Superar esta gran dificultad requiere "tender puentes" de información y participación entre los niveles de dirección de las reformas y los sectores de la sociedad.

Aunque la irrupción del conocimiento y las destrezas intelectuales, como la fuerza motora principal del desarrollo económico y social de las naciones, en especial si se tiene en cuenta el valor agregado que supera el dominio del saber, han generado en los sistemas nacionales de educación, una resignificación de los contenidos e innovaciones en algunas áreas, sin embargo se percibe la urgencia de la satisfacción de necesidades básicas del aprendizaje, y sobre todo en materia de alimentación, como elementos claves en la generación de calidad de vida y salud.

Ya desde época de la Roma Imperial, inspirado en los vicios de la época, el poeta y satírico Décimo Junio Juvenal aplicaba la máxima: "Mens Sana in corpore sano".

Más recientemente, Martínez (1997), en su obra "El Paradigma emergente", hace referencia a que "No menos importante es pensar acerca del alimento espiritual como acerca del alimento físico".

A principios del siglo XIX, cuando se estaba muy lejos de los desequilibrios actuales, Malthus, un estudioso de las desigualdades sociales y los contrastes de la riqueza y la pobreza, estaba convencido de que la naturaleza condenaba al pobre a multiplicarse cada vez en mayor pobreza, por la simple y aterradora fuerza de una ley natural que decía que mientras la subsistencia tendiera a aumentar en una progresión aritmética la población se multiplicaba en progresión geométrica.

Para este autor, el porvenir anunciaba cada vez más pobres, más miserias, más escasez de pan y multiplicidad de boca como una maldición bíblica. Así se dio cuenta de que existía potencialmente un problema de extrema gravedad, que consiste en que la población tenderá a reproducirse a un ritmo muy superior al del crecimiento de las subsistencias, lo que significa que en algún momento del futuro una parte importante de la población estaría condenada a perecer de inanición y de miseria, un serio planteamiento que mueve a la reflexión.

A casi un siglo de que Malthus alarmara al mundo con sus teorías, aún no se ha avanzado mucho en la identificación de las causas del mal y sus posibles remedios. Cada año se agrega al mundo un estimado de 95 millones de habitantes, causando problemas graves, especialmente en los renglones de alimentación, educación y salud, según cifras oficiales de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (F.A.O., 1993).

Por otra parte, en el medio ambiente natural, cuando todo lo que rodea al ser es acorde con él mismo, no se observan los procesos patológicos de los que nos vemos acosados desde que nacemos hasta el final de nuestra vida, en el mundo "civilizado" o industrializado.

Hemos sido atrapados en nuestra propia trampa, hemos perdido el equilibrio, nos encontramos en desajuste con nosotros mismos y con el medio ambiente. Ya no se necesita atender nuestras necesidades básicas, ni desarrollar el instinto, ni la tradición para sobrevivir. Tenemos especialistas a nuestro alrededor, y esto nos conduce a divagar, a hacer cosas fuera del hombre mismo. Ya no nos conocemos, ni sabemos comer, ni dormir, ni respirar, ni movernos, como hace referencia Villalobos (1996) en su obra *El Hombre en Desajuste Biológico-Cultural*, haciendo hincapié el autor también que de década a década se va, a mayor avance, a mayor desarrollo el hecho de que el hombre se encuentra más alejado de su entorno biológico-cultural-ecológico, y en este desequilibrio en el cual nos vemos, van surgiendo una a una alteración de tipo físico-psíquico y social.

El hombre actual come y viste y se mueve de manera forzada, es decir, socialmente aceptable, pero físicamente rechazable. Es cierto que buscamos el alimento, pero si es por hambre o por apetito, no lo sabemos. Parece ser que el color o el olor, y el aspecto del alimento al natural, ya no tiene importancia en su elección, siendo nuestro instinto para seleccionar el alimento sustituido por la moda; siendo importante comer para nutrirnos, pero también como función social.

También actualmente los hábitos y costumbres alimentarias están fuertemente condicionados por la disponibilidad de alimentos, la cual puede reflejarse a nivel del hogar, región o país, Wenkam, citado por la Oficina Sanitaria Panamericana (O.P.S.), 1991, plantea una interesante distinción entre la disponibilidad cultural, que no es otra cosa que el concepto que cada cultura tiene sobre la aceptabilidad de los alimentos,* desde el cual cada grupo humano clasifica, con base o sin ellas, a los alimentos como "comestibles", "dañinos" o "inaceptables". Si bien en algunos casos estos calificativos se aplican

siguiendo criterios universales y posiblemente objetivos, con mayor frecuencia los criterios difieren de región a región, tienen unas bases subjetivas y pueden cambiarse con el transcurso del tiempo. (Bengoa, 1986).

Las dietas típicas de la población rural de México, por ejemplo, así como las de otros países del resto del mundo, contienen un considerable contenido de fibra dietética debido a la alta proporción de alimentos de origen vegetal.

En los niños mexicanos, la ingesta calórica ha disminuido en los últimos años afectando principalmente las zonas indígenas y de extrema pobreza. Al mismo tiempo el proceso de urbanización, ha transformado los estilos de vida y los hábitos de alimentación de la población, con repercusiones importantes sobre los perfiles de morbimortalidad. (Bengoa, 1986).

Hay creencias y valores asociados a la alimentación, el prestigio y el valor simbólico y ritual de los alimentos, las actitudes y las preparaciones "tradicionales" y "modernas", es necesario identificarlos, igual que los hábitos y creencias que tiene un valor especial por su influencia sobre la conducta alimentaria puesto que algunos son benéficos, perjudiciales, y otros en el mejor de los casos intrascendentes para la nutrición.

También la alimentación adopta diversas formas de país a país, de región a región, de un estado a otro y a veces de una persona a otra, esta diversidad en la alimentación se puede observar en diferentes aspectos: el número de comidas al día, los horarios para comer, la presión en el consumo de alimentos, la forma de preparación, cantidad, tabúes, y composición de la dieta.

En muchos países de la Región de las Américas se llevan a cabo programas de salud escolar que proporcionan servicios para diagnosticar problemas auditivos, visuales, nutricionales, y de la postura, que pueden afectar al aprovechamiento de los escolares. En esos programas también se imparten conocimientos sobre higiene, alimentación, prevención de accidentes, saneamiento y otros temas. Sin embargo la mayor parte de los programas tienen una estrategia de enseñanza tradicional que no logra transmitir exitosamente los conocimientos que lleven a desarrollar las habilidades necesarias para adoptar estilos de vida más saludables. (Alan, 1997).

Un estudio comparativo, llevado a cabo por la (O.P.S.) en 20 países de la Región, reveló que, el contenido y la metodología educativa de esos programas se basaba en los daños a la salud y causas de morbilidad más comunes en cada uno de los países, en lugar de enseñar hábitos sanos que se pudieran aplicar fuera del ámbito escolar, especialmente los relacionados con la alimentación, como también de la concepción en relación a ésta. (Alan, 1997).

En Venezuela, es de hacer notar que a nivel del Ministerio de Educación (M.E.), se puede observar a nivel del Programa de Educación para la Salud, en la Segunda y Tercera Etapa, 4°, 5° y 6° grado en la sección de Nivel de Prevención de Enfermedades, cómo se dedica sólo un aparte a la nutrición, y que se refiere a la alimentación materna y artificial, manipulación de alimentos, medidas higiénicas, y una escasa reseña sobre el valor nutritivo de los alimentos. El abordaje del tema y las horas asignadas son sumamente escasos, como la designación del contenido. A nivel local, se han instalado alrededor de 22 comedores escolares como paliativo de la situación nutricional presentada en toda la región.

Por otra parte, en las tres últimas décadas, ha existido un factor que se aprecia cada vez más determinante en las prácticas en la alimentación de los niños como es la transferencia de tecnología en la industria alimentaria a los países menos desarrollados, el atractivo de su presentación y la disminución de su carácter perecedero y la facilidad de transporte son muy importantes, especialmente en los países tropicales. Sin embargo cuando la industrialización permite ofrecer alimentos a un nuevo precio que al de los productos frescos, en la mayoría de los casos el costo aumenta en forma considerable sin que aumente su valor nutritivo.

Es más, la competencia entre diferentes industrias llevan a la elaboración de "alimentos de fantasías", productos de lujo que, por la propaganda que generalmente les acompaña, suelen resultar tentadores aún para familias con muy escasos recursos económicos. Existiendo el peligro de que muchas de estas familias de limitados recursos destinen una cantidad excesiva de dinero para adquirir estos alimentos en detrimento de la cantidad y alimentación básica necesaria, originándose lo que algunos autores llaman malnutrición comercial, esto suele transformar negativamente sanas costumbres alimenticias tradicionales.

En Venezuela, Bengoa, (1986) analiza una secuencia de situaciones que se cumplen en las poblaciones en situaciones de crisis. En primer lugar se produce una limitación en los llamados gastos suntuarios, que existen en cualquier presupuesto familiar. Luego se destina una mayor parte de este presupuesto a la compra de alimentos. Posteriormente se modifica el sistema de compras, dando preferencia a aquellos productos de predominio energético a costa de la calidad nutricional repercutiendo en la estructura de la dieta, lo que finalmente restringe el consumo calórico total, agravándose esta situación con los sucesos del 27 de Febrero hasta la actualidad.

Dehollain, médico epidemiólogo, en 1990, destaca en los reportes de los últimos cinco años una disminución de las calorías disponibles, así como del calcio, vitamina, hierro y riboflavina, además de disminuciones importantes en el consumo de proteínas, lo cual indica tanto la caída en el volumen del consumo como una reestructuración de la dieta. Así se observa obviamente una tendencia a incrementar el consumo de productos densos de energía, que proveen saciedad, pero resultan bajos en otros nutrientes básicos.

En nuestro país, trabajos recientes de Lara Pantín ubican que a partir de 1992, el 80% de la población urbana se encuentra en niveles de pobreza en los cuales viven y crean una condición de preocupante situación nutricional especialmente en las áreas urbanas venezolanas.

La Fundación para el Crecimiento y Desarrollo de la Población Venezolana (FUNDACREDESA, 1994), determinó que en la privación psiconutricional del niño, la situación educacional se va a caracterizar en una baja capacidad de aprendizaje, lo cual lleva a un bajo rendimiento escolar; a manera de crítica, concluye la citada fundación: "las deficiencias de ambiente, vivienda, salud, educación, nutrición y cultura que tienen las familias en situación de pobreza crítica, condicionan la existencia de los pocos estímulos psicosociales en el bajo rendimiento que muestran en las pruebas de inteligencia".

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (F.A.O.) en 1993, hace referencia a que alrededor de unos 15 millones de personas se piensa morirán a causa de la desnutrición o como consecuencia de enfermedades producidas por la mala nutrición, también destaca que existen unos 15 millones de niños menores de 15 años con desnutrición como consecuencia del déficit proteico-calórico, encontrándose la situación también en Venezuela, donde es un grave problema de Salud Pública.

De acuerdo con los datos suministrados por el Instituto Nacional de Nutrición (I.N.N.), 1994, señala que de 7.600 de niños menores de 15 años, el 25% tienen un índice de desnutrición crónica y el 13% de desnutrición aguda, o sea que 3% de los menores de 15 años padecen de desnutrición en el país.

Con la aparición del insólito problema de la deuda externa de la mayoría de los países latinoamericanos, se determinó una disminución en peso / talla (indicadores que mide el estado nutricional, en los menores de 15 años) Así se considera que es una constante que las diferencias económicas enfrentadas por los países en vías de desarrollo conllevan a un deterioro en los niveles de vida, sobre todo en los grupos más vulnerables de desnutrición infantil y otros con más dificultad para acceder a los programas de educación, vacunación, alimentación, etc. Siendo una de las instituciones que puede ayudar a corregir esto en medio de la crisis, la educación, pero específicamente la educación imbricada con el área de salud, y con un nuevo aporte.

En el Estado Carabobo, Piña y colaboradores en 1989, presentan un estudio sobre cómo la desnutrición afecta el nivel educativo de nuestra población, disminuye su capacidad de aprendizaje y predispone al niño a adquirir enfermedades durante períodos frecuentes, disminuyendo la asistencia escolar, lo cual conlleva a la deserción escolar, siendo después estos niños ya adultos a percibir bajos ingresos y teniendo por lo tanto bajos ingresos y así tendrá menos poder de adquisición, creándose un círculo vicioso.

Por otra parte, la visión del Universo como si fuera un sistema mecánico compuesto de bloques elementales, la visión del cuerpo humano como si fuera una máquina, la visión de la vida social como si tuviera forzosamente una lucha competitiva por la existencia, la creencia en el progreso material ilimitado, que debe alcanzarse mediante el crecimiento económico y tecnológico, y la creencia de que el sometimiento de la mujer al hombre es una consecuencia de una ley básica de la naturaleza, son una de las aseveraciones a las cuales hace referencia Fritjot Capra (1998) acerca del Paradigma vigente que ha

dominado nuestra cultura durante varios siglos y que ha ido formando la sociedad occidental moderna y ha influido significativamente en el resto del mundo.

Pero el mundo en el que hoy vivimos, se caracteriza por sus interconexiones a un nivel global en el que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, son todos recíprocamente interdependientes. Para describir este mundo de manera adecuada, especialmente en materia nutricional necesitamos una nueva visión de la realidad, el nuevo paradigma, es decir, una transformación fundamental de nuestros modos de pensar, percibir y valorar.

Un paradigma de tal naturaleza, según Miguel Martínez, no podría limitarse a los conocimientos que se logran por deducción o por inducción, sino que se apoyaría en una idea matriz: la coherencia lógica y sistémica de un todo integrado. Esa coherencia estructural sistémica se basaría a sí misma como principio de inteligibilidad. La epistemología emergente no postularía un punto arquimédico del conocimiento sobre el cual descansar y del cual se deducirían jerárquicamente todos los conocimientos, así un cuerpo de conocimientos gozaría de solidez y firmeza por no apoyarse en un pilar central, sino porque ellos forman un entramado coherente y lógico que se contrarresta por su gran sentido o significado.

Partiendo de que somos un todo "físico-químico-biológico-social-cultural", que funciona maravillosamente y que constituye nuestra vida y nuestro ser, como refiere Martínez (1997). Por esto el ser humano es la estructura dinámica o sistema más integrado más complejo de todo cuanto existe en el universo. Y en general, los científicos, profundamente reflexivos, ya sean biólogos, neurólogos, nutriólogos, antropólogos, sociólogos o educadores, como también los físicos y matemáticos, todos, tratan de superar implícitamente o explícitamente, la visión reduccionista y mecanicista del viejo paradigma newtoniano-cartesiano y tratan de desarrollar este nuevo paradigma que emerge, así, en sus diferentes disciplinas con una exigencia integradora y con un enfoque netamente interdisciplinario.

Ante las realidades que muestra la situación de pobreza en Latinoamérica y Venezuela, en el marco de las condiciones de una crisis socioeconómica severamente limitante en los aspectos nutricionales de la población, se percibe como una necesidad el abordaje de esta problemática desde la relación dialéctica nutrición-educación en el contexto cultural de la sociedad venezolana, intentando producir conocimiento que posibilite la consecución de soluciones dentro de esas interrelaciones, desde un proceso de reconceptualización-reconstrucción de los Principios Básicos de la Educación Alimentaria en América Latina, desde las perspectivas referidas en los nuevos enfoques paradigmáticos que influyen la cultura occidental y en especial la Latinoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALAN. Archivos Latinoamericanos de Nutrición. Vol. 47 N° 3. Editado por Slan, Septiembre 1997, p. 257
2. BENGUA, José María. Los falsos dilemas de las políticas de alimentación y nutrición en Venezuela, Revistas Anuales Venezolanas de Nutrición. Editorial Fundación Cavendes. Vol. 4. Caracas, Venezuela, 1986.
3. CAPRA, Frijot. La Trama de la Vida. Editorial Anagrama, S.A., Barcelona, España, 1998.
4. FUNDACREDESA. (1994). La desnutrición en las familias de los estratos sociales de bajos recursos. Caracas, Venezuela .
5. Región Centro-Occidental. Proyecto Venezuela. Caracas, Venezuela. 1989.
6. INSTITUTO NACIONAL DE NUTRICION. Uno de cada tres niños entre 2 y 14 años que acuden a los centros asistenciales ha sufrido desnutrición y algún tipo. 1994.
7. MARTINEZ, Miguel. El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de racionalidad científica. Editorial Trillas, 2ª. Edición. México, 1997.
8. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO). Día Mundial de la Alimentación. Naciones Unidas. Ginebra. Suiza. 1993.
9. Organización Panamericana de la Salud (OPS). Volumen 115 N° 6. Diciembre, 1993.
10. PANTIN, Eleazar. Situación Nutricional en Venezuela. Su impacto sobre el crecimiento. Editorial Fundación Cavendes. Rev. Anuales Venezolanas de Nutrición. Vol. 2, 1989.
11. PEREZ, Shael I, Dehollain P Pérez M. Impacto de las enfermedades diarreicas en los estados nutricionales del niño. An Venez. Nutr. 1990.
12. PINA y Colaboradores. Problemas actuales de la alimentación, problemas nutricionales. La Desnutrición en Venezuela. Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela, 1977.
13. VILLALOBOS, Alejandro. El hombre desajuste biológico-cultural. Medicina Tradicional China. Neijing. Editorial Las mil y una ediciones. 1992.